



Análisis de la traducción social en línea: un estudio basado en una metodología mixta

Analyzing Online Social Translation: A Mixed-Method Study

MARÍA DEL MAR SÁNCHEZ RAMOS

Departamento de Filología Moderna (Traducción e Interpretación), C/ Trinidad, 3, Universidad de Alcalá. 28801, Alcalá de Henares. Madrid.

Dirección de correo electrónico: mar.sanchezr@uah.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5684-1552>

Recibido: 2/5/2019. Aceptado: 18/12/2019.

Cómo citar: Sánchez Ramos, María del Mar, «Análisis de la traducción social en línea: un estudio basado en una metodología mixta», *Hermēneus. Revista de Traducción e Interpretación*, 23 (2021): 391-420.

DOI: <https://doi.org/10.24197/her.23.2021.391-420>

Resumen: Las prácticas de traducción colaborativa en línea han aumentado desde la llegada de la llamada World Wide Web, en donde el usuario *pasivo* se vuelve un usuario *activo* capaz de controlar y compartir información con otros usuarios de una forma que no se habría imaginado años atrás. Basado en un estudio mixto no experimental, el presente artículo analiza la percepción de un grupo de veinte alumnos de traducción en la Universidad de Alcalá (Madrid) hacia las plataformas colaborativas de localización. De entre los resultados obtenidos de los datos cuantitativos y cualitativos, se desprende que se trata de prácticas traductoras desconocidas para la mayoría del estudiantado, y que deben investigarse para su mejor integración dentro del aula de traducción.

Palabras clave: Localización, traducción social en línea, plataformas de traducción en línea, metodología mixta, estudios de traducción.

Abstract: Collaborative translation tasks have grown exponentially since the advent of the so-called World Wide Web, where the user, previously passive, becomes an active user capable of controlling and sharing information with other users in a way that would have been unimaginable not so many years before. Drawing on a non-experimental mixed study, this article analyzes how a group of 20 translation trainees at XXXX perceive web-based localization platforms. On the basis of the obtained quantitative and qualitative findings, it is argued that these translation tasks are unknown among the translation trainees and have to be explored so that they can be introduced into the translator curriculum.

Keywords: Localization, online social translation, web-based translation platforms, mixed methodology, translation studies.

Sumario: Introducción; 1. Prácticas traductoras digitales, 1.1 La localización, 1.2 Prácticas de traducción colaborativa; 2. Metodología, 2.1 Materiales y procedimiento, 2.2 Investigación cuantitativa, 2.3 Investigación cualitativa, 2.3.1 Informe de reflexión retrospectiva, 2.3.2 Grupos de discusión con entrevista semiestructurada; 3. Resultados, 3.1 Análisis de datos cuantitativos, 3.2 Análisis de datos cualitativos; 4. Conclusiones; Referencias bibliográficas

Summary: Introduction; 1. Translation tasks in the digital era, 1.1 Localization, 1.2. Collaborative translation practices; 2. Method, 2.1 Materials and procedure, 2.2 Quantitative research, 2.3 Qualitative research, 2.3.1 Retrospective reflective report, 2.3.2 Focus groups and semi-structured interviews; 3. Results, 3.1 Quantitative results analysis, 3.2 Qualitative results analysis; 4. Conclusions; References

INTRODUCCIÓN

Podríamos afirmar, como así lo hacen trabajos recientes (Cordingley y Manning, 2017), que traducir es colaborar. Esta colaboración es aun más visible y tangible en las prácticas de traducción colaborativa en línea, actividad cada vez más extendida en el mundo traductor. El papel decisivo que las tecnologías ejercen en la labor de todo traductor también parece innegable. De forma ya premonitoria, la estudiosa O'Hagan (1996) publicaba su trabajo *The Coming Age of Teletranslation* hace ya más de veinte años. Bajo tan sugerente título, dibujaba un entorno de comunicación e interacción entre traductores y proveedores de servicios de traducción a través de nuevos sistemas de telecomunicación. Los cambios en la sociedad y la llegada de la tecnología avvicinaban ya un nuevo panorama en el mundo de la traducción. La incursión de Internet, la World Wide Web (WWW) y el ecosistema de redes sociales que siguieron, sin duda, supuso una antes y un después en la comunicación entre cliente y proveedores de servicios de traducción y el propio intercambio de información. Es bajo este contexto donde la misma autora acuña el término *technological turn* (O'Hagan, 2013) en el seno de los Estudios de Traducción. En esta línea, la traducción ha ido de la mano de los cambios impuestos por la tecnología y ha experimentado un cambio notable.

Los cambios, que afectan tanto a la forma de comunicarse como al proceso de la traducción, ha llevado a nuevas modalidades y prácticas traductoras. De un lado, la WWW ha hecho posible que la tipología textual amplíe sus fronteras hacia nuevos géneros textuales, como son los contenidos hipertextuales, eminentemente ligados a las prácticas de localización web. Asimismo, entre las nuevas modalidades de traducción, aparecen las prácticas traductoras relacionadas con la llamada *crowdsourcing*, en cuya variedad terminológica y definición entraremos en más detalle en las siguientes secciones y que, como ya afirmara Fernández Costales (2012), se trata de prácticas que cuentan con un lugar

destacado en el mundo de la traducción y que avanzan hacia su consolidación.

Dentro de este panorama tecnológico, no solo encontramos nuevos géneros textuales o nuevas modalidades de traducción, sino que hay un cambio en los propios actores implicados en el proceso de traducción. La evolución de la Web 1.0 hacia la Web 2.0, término acuñado por O'Reilly (2005), transformó al usuario, que era pasivo en la era de la Web 1.0, y lo convirtió en un usuario activo, capaz de controlar y compartir información con otros usuarios de una forma que parecía inimaginables años atrás (Cronin, 2010; Ruiz, 2009). Se habla, de este modo, de la traducción generada por usuarios de Internet, cuya formación en traducción no es un requisito, que forman parte de una comunidad de traductores y que trabajan de forma voluntaria, en su mayoría en línea, para distintas organizaciones y proyectos sin búsqueda alguna de remuneración económica.

Como hemos adelantado en los párrafos iniciales de este trabajo, la incursión de la tecnología en la sociedad también ha supuesto cambios en lo que se refiere al acceso de la información. La traducción ha permitido que estemos inmersos en una sociedad multilingüe, donde prácticamente todo se traduce. Esta actividad se hace extensible a cualquier producto digital que implique una interacción con el usuario. Definida como la adaptación lingüística y cultural de contenido digital a las necesidades de los distintos mercados (Schäler, 2011), los orígenes de la localización se remontan a los Estados Unidos en los años 80, cuando compañías punteras como Microsoft expandieron sus productos más allá de sus fronteras y donde la traducción de los productos digitales, como los programas informáticos, requerían no solo un proceso de adaptación lingüística, sino también cultural y que, además, conllevaba unas implicaciones técnicas que iban más allá del trasvase de información. Sin duda, el campo de la localización se ha convertido en una de las áreas más fructíferas en cuanto posibilidades de trabajo para nuestros egresados, debido en parte al propio modelo curricular impuesto por el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), y basado en modelos profesionalizantes y que fomentan competencias instrumentales y profesionales (Plaza-Lara, 2018).

De la mano de la localización, las prácticas colaborativas traductorales están cobrando cada vez un papel activo. Traductores de todo el mundo forman comunidades que, inspirados por diversos motivos, contribuyen a la generación de información multilingüe, desde material literario a

programas informáticos. Este tipo de traducción es especialmente relevante en cuestiones humanitarias y en situaciones de emergencia, donde miles de usuarios hacen posible que ciertas comunidades tengan acceso a la información. En nuestra opinión, las prácticas colaborativas traductoras representan, por tanto, una área que necesita ser explorada dentro de la práctica docente de la traducción para así mejor incorporarla en el aula y ayudar a nuestros egresados a conocer el amplio abanico de posibilidades que la tecnología abre, y seguirán abriendo, dentro del panorama profesional de la traducción.

Por todo lo expuesto, y ante la necesidad de explorar las prácticas de traducción colaborativa en línea, se expondrán los resultados de un estudio mixto no experimental en el que se pretende dar respuesta a las siguientes preguntas:

- 1) ¿Cuál es la percepción de los participantes hacia las prácticas de traducción colaborativa en línea?
- 2) ¿Cuál es la percepción de los estudiantes de traducción hacia la organización de un entorno colaborativo, como puede ser el trabajo en equipo, en el aula de traducción?
- 3) ¿De qué forma puede trasladarse al aula de localización la traducción social en línea?

1. PRÁCTICAS TRADUCTORAS DIGITALES

Una de las consecuencias directas de la digitalización de la información y la inmersión en un mundo globalizado ha sido el desarrollo de nuevas prácticas traductoras (Cronin, 2013; Jiménez Crespo, 2017a). O'Hagan (2013) no puede estar más en lo cierto cuando describe el impacto que la tecnología ha ejercido en el panorama traductor, tanto en lo referido al proceso como al producto. La tecnología, de alguna manera, ha modulado el contexto en el que se produce la traducción y la forma de enfrentarse a un encargo traductor, en tanto que herramientas de traducción empleadas o la forma de acceder a la tarea de traducción. Así, el traductor cuenta con variados recursos que pueden ayudarle en sus tareas diarias. De otro lado, la tecnología también oferta distintos formatos a la hora de acceder a la información, y donde la traducción se ha transformado en una disciplina que, en palabras de Fernández Costales (2012), engloba nuevos ámbitos de actuación y que, junto con los aspectos lingüísticos, conlleva el trasvase de contenido

multimodal y la adaptación de elementos de índole *paratextual*, semiótico y cultural.

Esta idea se acerca a lo indicado por O'Hagan (2013: p. 506) cuando habla del impacto de la tecnología en el macroentorno del traductor y el desarrollo de nuevos procesos y modalidades de traducción. Un claro ejemplo lo encontramos en la llamada localización, concepto sobre el que nos adentraremos en los siguientes párrafos. Esta disciplina, concebida como la adaptación lingüística y cultural de un producto digital a las exigencias de un determinado mercado o *locale* (Shäler, 2011), ejemplifica la característica de multimodalidad mencionada por Fernández Costales (2012) a la traducción. Si bien es un término relacionado con la industria, ha originado cierto debate en cuanto a su relación con la traducción y, en concreto, con su inclusión dentro de los estudios de traducción (Vázquez Rodríguez, 2018). Al margen de dicha controversia, lo que está claro es que la localización ha abierto nuevas tipologías textuales que requieren de herramientas tecnológicas precisas más allá de una herramienta de traducción asistida por ordenador (TAO).

1. 1. La localización

Los orígenes de la industria de la localización, actividad definida por Schäler como «the linguistic and cultural adaptation of digital content to the requirements and locale of a foreign market, and the provision of services and technologies for the management of multilingualism across the digital global information flow» (Schäler, 2011: p. 157), se remonta a la década de los 80, cuando empresas estadounidenses líderes en el campo informático (p. ej., Microsoft, Oracle) expandieron sus mercados a otros países como Japón, Francia, Italia, Alemania y España. Años más tarde, el desarrollo y la expansión de la WWW, junto con los cambios sociales, políticos y económicos, hicieron aún más necesaria la localización de contenido digital (Bowker, 2015).

La localización en sí se encuentra relacionada con el llamado modelo GILT, que responde a los términos en inglés *globalization*, *internationalization*, *localisation* y *translation*. Dentro del mundo de la industria de la localización, este modelo representa una serie de procesos que están relacionados entre sí y que trabajan de forma conjunta, y donde entran en juego distintos factores como los lingüísticos, extralingüísticos, culturales y técnicos (Becerril, 2013).

Bajo el ámbito de la localización, la traducción se define como «the process of converting written or displayed text or spoken words to another language» (Esselink, 2000: p. 4). No obstante, son más los aspectos que han de añadirse a esta definición proporcionada por Esselink, ya que el proceso de traducción es complejo y conlleva diversas destrezas. Esselink (2000) estrecha más su definición sobre el proceso de traducción dentro del ámbito de la traducción cuando afirma que la traducción «requires that the full meaning of the source material be accurately rendered into the target language, with special attention paid to cultural nuance and style» (Esselink, 2000: p. 4). La traducción requiere una serie de características adicionales, puesto que los proyectos de localización suelen incluir diversos formatos de archivos, por ejemplo, o el uso de herramientas de localización específicas que suelen diferir de las tradicionales herramientas TAO. Con ello, se precisa de un conocimiento más técnico (Lieu, 1997).

Junto con la definición proporcionada por Schäler (2011) sobre la localización, encontramos otras como la del propio Esselink (2000: p. 1), que afirma: «Generally speaking, localization is the translation and adaptation of a software or web product, which includes the software application itself and all related product documentation». Retomando la definición de Schäler (2011), este autor también se centra en lo que realmente, a nuestro modo de ver, caracteriza la localización. Así lo establece cuando afirma lo siguiente:

(...) what makes localization, as we refer to it today, different from previous, similar activities, (is) namely that it deals with digital material. To be adapted or localized, digital material requires tools and technologies, skills, processes and standards that are different from those required for the adaptation of traditional material such as paper-based print or celluloid (...).» (Schäler, 2011: p. 157).

Siguiendo con el modelo GILT, el proceso de internacionalización es esencial para la creación y desarrollo de productos funcionales tales como sitios web o programas informáticos, y establece la distinción de los elementos lingüísticos y culturales para ofrecer un producto neutro y disponible en todos los mercados (Pérez Fernández, 2010). Corte (2002) detalla que la internacionalización consiste en la identificación de la información lingüística y cultural de un determinado mercado y que

tendrá que separarse para una mejor generalización del producto y que se pueda localizar en los distintos mercados de una forma eficaz.

Por último, el término *globalización* se refiere a la parte relacionada con las estrategias de negocio o de comercialización internacional donde se incluyen las fases de internacionalización y localización, y que tiene como objetivo la integración del producto dentro de un país para asegurar su venta a través de la adaptación del mismo a las necesidades de los consumidores del mercado meta (Esselink, 2000; Lommel, 2007).

1. 2. Prácticas de traducción colaborativa

No hay duda de que la industria de la traducción está en continuo crecimiento debido, en parte, a una sociedad caracterizada por la multiculturalidad y el multilingüismo. El trabajo de Leiva Rojo (2018) proporciona una minuciosa descripción del mercado de la traducción y se proporcionan datos de estudios recientes sobre número y volumen de traducciones así como los índices de crecimiento del mercado a lo largo de los últimos años. Del mismo modo, el continuado ascenso de la tecnología ha facilitado el acceso a la información y son muchos los ejemplos de traducciones generadas por usuarios, principalmente en línea. Tal y como señala Gaspari (2015: p. 579), «uset-based newsgroups were early online communities organized in hierarchical categories around topics of interests to their members, and designed to share textual messages via the nascent Internet infrastructure». El desarrollo de este tipo de prácticas digitales colaborativas ha supuesto un cambio en el proceso de traducción en sí en cuanto a los actores implicados en el mismo. Cronin (2010: p. 4) es altamente ilustrativo cuando señala «the consumer becomes an active producer or prosumer. It is no longer a question of the translator, for example, projecting a target-oriented model of translation on to an audience but the audience producing their own self-representation as a target audience».

Los orígenes de estas prácticas colaborativas se encuentran en el anglicismo *crowdsourcing*, que Jeff Howe (2006) acuñó en un artículo publicado en la revista *Wired*. Howe define esta actividad como la acción iniciada por una compañía o institución dirigida a externalizar una actividad previamente desempeñada por sus empleados hacia una red de trabajo de personas a través de una convocatoria abierta. Son dos los requisitos necesarios: la existencia de dicha convocatoria abierta para que puede contribuir cualquier persona y, por otro lado, la existencia de una

gran red de potenciales participantes (Baladrón Cordero, 2016). Dentro del contexto de los Estudios de Traducción, el término *crowdsourcing* hace referencia a aquella práctica en la que el producto final de la traducción es el resultado del trabajo de grupos de voluntarios, normalmente usuarios de la WWW, y que forman parte de una comunidad (O'Hagan, 2011). Sumándonos a las palabras de Jiménez Crespo (2017: p. 192b), esta práctica es el resultado de la propia naturaleza de la Web 2.0 y del carácter social de la propia Web, tal y como así lo afirman las palabras de su creador, Tim Berners-Lee (2000: p. 113): «the web is more a social creation tahn a technical one», a la vez que contribuye a la idea de la democratización de la tecnología (O'Hagan, 2016: p. 934).

Desde la propuesta primigenia de Howe (2006) otros autores han centrado su interés en esta práctica. Por ejemplo, Brabham (2013: p. xix) define el término *crowdsourcing* como «an online, distributed problem-solving and production model that leverages the collective intelligence of online communities to serve specific organizational goals». No obstante, consideramos que la descripción del término proporcionad por Estellés Arolas and González Ladrón de Guevara (2012: p. 197), es una de las más acertadas pues, a nuestro entender, incluye tres elementos clave como son los conceptos de actividad línea, participación voluntaria y beneficios para el iniciador y participantes de la actividad:

A type of participative online activity in which an individual, an institution, a non-profit organization, or company proposes to a group of individuals of varying knowledge, heterogeneity, and number, via a flexible open call, the voluntary undertaking of a task. The undertaking of the task, of variable complexity and modularity, and in which the crowd should participate bringing their work, money, knowledge, and / or experience, always entails mutual benefit. The user will receive the satisfaction of a given type of need, be it economic, social recognition, self-esteem, or the development of individual skills, while the crowdsourcer will obtain and utilize to their advantage what the user has brought to the venture, whose form will depend on the type of activity undertaken.

Al hablar de *crowdsourcing* aplicado a la traducción hay que detenerse en la cuestión terminológica, pues son muchos y variados los términos que se emplean para referirse a ella. Encontramos propuestas para este tipo de prácticas como *community translation* (O'Hagan, 2011);

crowdsourced translation (Perrino, 2009; McDonough Dolmaya, 2012; Jiménez Crespo, 2017a); *online collaborative translation* (Jiménez Crespo, 2017a); *social translation*, (Desjardins, 2017; Tawileeh 2010), *collaborative translation* (Désilets 2007), *non-professional translation* (Pérez González y Susam-Saraeva 2012), *wiki translation* (Cronin, 2013), *volunteer translation or amateur translation* (O'Brien y Schäler, 2010; Pym, 2011), *community-based translation* (Anastasiou y Gupta, 2011), o *CT3 (community, crowdsourced and collaborative translation)* (Ray y Kelly, 2011), son algunos de los términos empleados para hacer referencia a este tipo de actividad. Una de las propuestas terminológicas más recientes es la de McDonough Dolmaya y Sánchez Ramos (2019). Estas autoras, partiendo del término *community translation* empleado por O'Hagan (2011), proponen el término *online social translation*. De un lado, parten de los estudios sobre medios sociales realizados por Fuchs (2007) y Kaplan y Haenlein (2010), y donde se afirma la relación de dependencia entre tres esferas comunicativas como con la información, las tecnologías de la comunicación y la sociedad (Fuchs, 2007: p. 4) y donde el término *social media*, en palabras de Kaplan y Haenlein (2010) se refiere a «(...) internet-based applications that build on Web 2.0 technologies and allow user-generated content to be exchanged» (McDonough Dolmaya y Sánchez Ramos, 2019). Además, concretan que se añade el término *social* para evitar la controversia que la misma O'Hagan (2011: p. 12) menciona y que las autoras reseuelven de este modo:

By proposing the term online social translation, we would like to build upon the concept O'Hagan was proposing, but address the difficulty that O'Hagan acknowledges —namely that the term community translation can also be used as an analogue to community interpreting, to refer to translating public information for immigrant populations, and can therefore cause confusion when it is being used to refer to translation in Web 2.0 contexts. By adopting a term that draws on the definition of social media, this ambiguity should be reduced.

Por último, las autoras añaden el modificador *online* para hacer frente a la confusión ya adelantada por Jiménez Crespo (2017: p. 17a), que apunta, de un lado, la referencia de *social translation* hacia los procesos de traducción «that occur within any given society», su analogía hacia movimientos más activistas o incluso se emplea como sinónimo de

crowdsourced translation, como hemos visto en párrafos anteriores. La propuesta de *online social translation* amplía la contextualización del término hacia formas de colaboración dentro de la Web 2.0, además de diferenciarse de la llamada *crowdsourced translation* (Jiménez Crespo, 2017a). A este respecto hay que indicar que este último término se relaciona con procesos de traducción colaborativa que se realizan a través de plataformas web y que han sido iniciados por organizaciones o compañías (p. ej., Facebook, Twitter o LinkedIn); mientras que en *online social translation* no tiene su punto de partida en ninguna empresa o institución, sino que su punto de partida se encuentra en los propios voluntarios que, motivados por distintas razones, tienen como principal objetivo hacer que otras comunidades de usuarios puedan acceder a contenido en su propia lengua, muy en la línea del término *online collaborative translation* (Jiménez Crespo, 2017a), pero con la diferencia de que hacen uso de las plataformas sociales para llevar a cabo su tarea. Por ser uno de los términos más recientes, y nuestro parecer adecuado al estudio realizado, utilizaremos la traducción al español de dicho término (traducción social en línea) para nuestro trabajo.

De igual forma que ocurre en instituciones, organizaciones y comunidades en línea, la traducción como actividad social ha ganado popularidad dentro de la disciplina de los Estudios de Traducción. Los estudios hasta la fecha se concentran en temáticas que giran en torno a la motivación de los voluntarios, la incursión de las prácticas colaborativas en la enseñanza de la traducción, la actitud de los profesionales hacia las prácticas colaborativas o la calidad del producto final de la traducción colaborativa. Por ejemplo, destacan los trabajos de Dombek (2013) y O'Brien y Schäler (2010), centrados en los factores motivacionales de los voluntarios en las prácticas colaborativas, junto con los de Olohan (2014) o Cámara de la Fuente (2015). Referido a la traducción colaborativa y la enseñanza de la traducción destacan los trabajos de Desjardins (2013) o McDonough Dolmaya (2012). Por ejemplo, Desjardins (2013) ofrece un estudio descriptivo sobre la experiencia docente realizada con un grupo de asignaturas y que aboga por la integración de las redes sociales, en concreto Facebook, como parte de la formación de traductores. Sus conclusiones señalan que la incorporación de este tipo de tecnología favorece el trabajo en equipo y colaborativo entre los alumnos y la creación de una «comunidad» dentro del entorno de aprendizaje, muy en la línea de las teorías socioconstructivistas. Centrada en los entornos profesionales, Gough (2011) investiga la actitud de los profesionales de

la traducción ante los nuevos entornos colaborativos. Sus conclusiones apuntan a un desconocimiento generalizado de estos entornos entre los profesionales de la traducción, así como tareas de traducción colaborativas prácticamente inexistentes entre los participantes del experimento. Por último, otros estudios como los realizados por Carreira Martínez y Pérez Jiménez (2011), que hacen hincapié, basados en un estudio cualitativo, en la calidad del producto de la traducción *crowdsourcing*. Otros trabajos (Lenihan, 2011; Mesipuu, 2012; Desjardins, 2017) investigan los procesos de traducción en las redes sociales o el análisis de redes sociales como método para conocer la percepción de los traductores hacia las tareas colaborativas (Läubli y Orrego-Carmona 2017, Flanagan 2016).

Con todo, la traducción colaborativa se atisba como una actividad innovadora, que surge como respuesta a las nuevas tendencias y necesidades en la producción y difusión de la información, y a las nuevas formas comunicativas dentro de una sociedad multilingüe cada vez más globalizada y conectada, lo que transforma el proceso de traducción en un proceso más abierto y colaborativo. En nuestra opinión, la introducción de estas nuevas modalidades en la clase de traducción sigue muy de cerca los pasos marcados por el EEES, donde se fijan como objetivos la adquisición de competencias, entendiendo estas como un conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes, y eminentemente orientado al proceso de aprendizaje del estudiante, así como la inmersión en entornos reales de trabajo.

2. METODOLOGÍA

En aras de contribuir a los trabajos ya iniciados en el campo de la traducción social en línea previamente mencionados, nuestro estudio parte de una metodología mixta no experimental (Creswell, 2018; Mellinger y Hanson, 2017: p. 7), por lo que se tratará de dar respuesta a las preguntas de investigación a través de una investigación cuantitativa y cualitativa. Se ha seleccionado la metodología mixta por considerarla como la más acorde al estudio que se lleva a cabo y por la aportación de los resultados a las prácticas educativas, tal y como señala Suter (2006: p. 65), que indica que los métodos mixtos poseen «great potential to influence ways of thinking about problems and practices in the teaching and learning process».

2. 1. Materiales y procedimiento

El estudio tuvo lugar durante la primera mitad del curso académico 2018-2019 dentro de la asignatura optativa *Localización*, de ocho créditos ECTS, y que forma parte del plan de estudios del grado Lenguas Modernas y Traducción (Universidad de Alcalá). El tratamiento se distribuyó a lo largo de dos semanas, dos sesiones por semana de una hora de duración. Es importante destacar que los participantes contaban ya con un conocimiento sobre los agentes implicados en los procesos de localización de *software* y localización web, entre otros, así como el manejo de herramientas TAO. Esto suponía que estaban familiarizados con formatos, programas y técnicas específicas relacionadas con los procesos de localización. Tras las semanas de realización de la actividad, se administró un cuestionario final (instrumento cuantitativo), que sirvió para preparar los grupos de debate con entrevista semiestructurada (instrumento cualitativo). Además, los alumnos, distribuidos en grupos, tuvieron que entregar un informe de reflexión retrospectiva (instrumento cualitativo) tras la finalización de la tarea.

La muestra de participantes estuvo formada por veinte alumnos matriculados de la asignatura anteriormente mencionada ($N=20$), catorce de sexo femenino y seis de sexo masculino, y que configuraron cinco grupos de cuatro alumnos cada uno.

Tras la exposición teórica de los conceptos relacionados con la traducción colaborativa, así como las principales plataformas en línea disponibles para la puesta en prácticas de proyectos de localización, se asignó a los participantes una actividad que incluía tareas de traducción y localización colaborativa en línea a través de la plataforma Zanata.¹ Cada grupo contaría con un reparto de tareas de gestor del proyecto, de traducción o de revisión del proyecto de localización. Para ello, los miembros de cada grupo debían registrarse en la plataforma y unirse al equipo del idioma español (*ES language team*) y seguir las instrucciones que proporcionaba la plataforma (*Translator Guide*). En concreto, los proyectos de localización sugeridos incluían juegos para móviles (iOs y

¹ Zanata (<http://zanata.org>) es una plataforma de traducción colaborativa en línea donde tienen cabida traductores, desarrolladores de programas y creadores de contenido y específicamente enfocada a los proyectos de localización.

Android) y otro tipo de aplicaciones para móviles. Los alumnos podían traducir en línea, o bien tenían la posibilidad de descargar los archivos asignados al proyecto (p. ej., .po) para trabajar sin conexión y con la ayuda de herramientas TAO como Virtaal.²

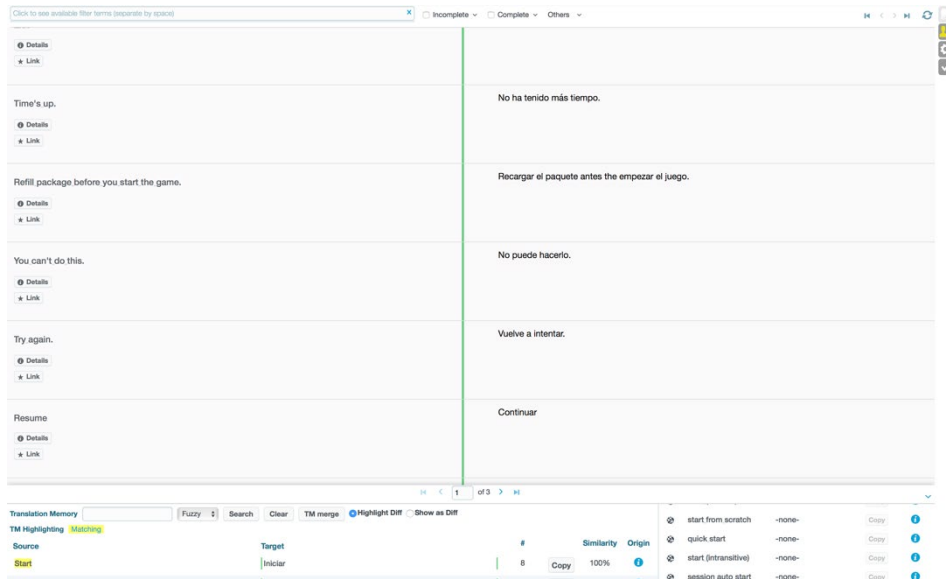


Imagen 1. Interfaz del editor de traducción en línea de Zanata.

Para las tareas de comunicación entre los participantes se contaba con un entorno de aprendizaje virtual, como era la plataforma institucional Blackboard, y donde los participantes de cada grupo crearon foros de debate e hilos de conversación relacionados con las tareas y las actividades que debían llevar a cabo.

2.2. Investigación cuantitativa

Al tratarse de una de un diseño investigador no experimental, nos basamos en la estadística descriptiva para mostrar los resultados de los datos cuantitativos. El objetivo del carácter descriptivo de este estudio pretende, tras analizar e interpretar los resultados, conocer la percepción que los participantes tienen de las prácticas de traducción colaborativa en

² Virtaal (<https://virtaal.translatehouse.org>) es una herramienta TAO de fácil uso y de acceso gratuito.

línea para poder así mejorar la práctica docente en este ámbito, así como su actitud hace la metodología de trabajo en equipo seleccionada.

El instrumento elegido para recoger la mencionada información fue el cuestionario, si bien nos acercamos a él del mismo modo que Calvo Encinas (2009: p. 341), como un «método de medición imperfecto, pero práctico, cuya conveniencia aumenta al complementarse con otras fuentes de información», que en nuestro caso serán los instrumentos de índole cualitativa. Tomando como punto de partida los distintos trabajos relacionados con la elaboración de cuestionarios (Bolaños Medina, 2012; Pérez Macías, 2017), se diseñó un cuestionario de escala Likert de 5 puntos, donde los participantes debían mostrar su acuerdo o desacuerdo sobre los enunciados que se les presentaba. El cuestionario incluía un total de 15 ítems relacionadas con la plataforma colaborativa utilizada y el entorno de trabajo, la actividad realizada dentro del entorno de la localización, y la percepción del trabajo en equipo como instrumento para la realización de la actividad. Nos pareció adecuado incluir este último bloque siguiendo las recomendaciones de estudiosos que consideran esencial el desarrollo de las destrezas del trabajo en equipo poder entrar en el mercado laboral de la traducción (Volkov, 2015). Así, se incluyeron preguntas que nos pudieran arrojar luz sobre las estrategias de trabajo en equipo como adaptabilidad, comunicación, toma de decisiones o estrategias interpersonales. El cuestionario puede consultarse en la tabla 1, así como los resultados obtenidos, que describiremos en las siguientes secciones.

Para este análisis e interpretación de los datos se tuvieron en cuenta principalmente los conceptos de tendencia central, que quedará expresada por la nota media (media aritmética, M), y la dispersión, esencialmente la desviación estándar o típica (DS), que supone la estimación de la variabilidad de las puntuaciones respecto a la media (Visauta Vinacua, 1997).

2.3. Investigación cualitativa

Dentro de la metodología cualitativa podemos encontrar diversos instrumentos cuya adecuación al estudio viene determinada por el tipo de investigación. Los métodos cualitativos más utilizados son los cuestionarios, las entrevistas, los grupos de discusión y la observación directa del investigador o profesor (Watson-Gegeo, 1995; McDonough y McDonough, 1997; Mason, 2002; Silverman, 2006). Junto con los

métodos tradicionales mencionados, encontramos los métodos retrospectivos, semejantes a los anteriores pero que se diferencian en el momento de la realización (Fraser, 1993). Todos estos instrumentos tienen en común la subjetividad que subyace en los datos recogidos. Es por ello que se emplearán una variedad de métodos cualitativos para así completar la información obtenida de forma cuantitativa. En concreto, se utilizarán los grupos de discusión con entrevistas semiestructuras, que serán grabadas, transcritas y analizadas, y un informe final de reflexión retrospectiva por parte de cada grupo.

2.3.1. Informe de reflexión

Tras la actividad, los grupos participantes debían reunirse y entregar un informe final, lo que constituiría nuestro primer instrumento de investigación cualitativa. Este instrumento de investigación nos ha permitido conocer los procesos reflexivos del alumnado y la valoración de la actividad propuesta y de la organización de la misma. Los participantes tenían que reflexionar sobre la tarea encomendada y exponer su opinión en torno a una serie de cuestiones: valoración de la actividad (aspectos positivos y negativos), reflexión sobre el proceso de trabajo y aprendizaje y, por último, anotación e conocimientos adquiridos, es decir, datos concretos y tangibles que se habían aprendido a lo largo de toda la unidad y que constituía la reflexión sobre el producto. La entrega se realizó dentro de la semana de finalización de la actividad y no superó las tres páginas.

2.3.2. Grupos de discusión con entrevista semiestructurada

Debido a la naturaleza exploratoria del estudio, se utilizó la técnica de grupos de discusión con entrevista semiestructurada, empleada en otros estudios de corte cualitativo (; Martínez Carrasco, 2017; Pérez Macías, 2017; Edley y Litoselitti, 2018). Para ello, se diseñó la siguiente estructura organizada de preguntas, que guiaron dichas entrevistas:

- 1) ¿Podrías comentar, en líneas generales, cómo ha sido tu experiencia a la hora de realizar la actividad propuesta?
- 2) Si nos centramos en la localización, ¿qué aspecto ha sido el más relevante a la hora de trabajar con una plataforma de traducción colaborativa en línea?

- 3) ¿Podrías comentar alguna de las dificultades encontradas?
- 4) ¿Te resultó apropiado el trabajo en equipo?

Todas las entrevistas siguieron la estructura inicial planteada y se estableció unas condiciones similares, así como una misma duración (cuarenta minutos) con el fin de asegurar la validez y la fiabilidad de los datos. En total se recogieron cinco entrevistas, una con cada grupo, al finalizar las sesiones que conformaron el tratamiento. Las entrevistas fueron grabadas, y sus transcripciones analizadas con el fin de identificar las principales ideas, siguiendo así la técnica de análisis de contenido (Ravitch y Mittenfelner Carl, 2015).

3. RESULTADOS

3.1. Análisis de los datos cuantitativos

El cuestionario quedó dividido en tres bloques: enunciados relacionados con la plataforma colaborativa (ítem 1-ítem 4), enunciados centrados en la consolidación de conocimientos a través de la actividad propuesta (ítem 5-ítem 10) y enunciados enfocados a conocer la percepción sobre el trabajo en equipo (ítem 11-ítem 15). Los datos sugieren que los participantes muestran, en líneas generales, una actitud positiva hacia la traducción social en línea, la plataforma utilizada para la puesta en marcha de la actividad y la organización de la misma (trabajo en equipo).

Como puede observarse de los resultados (tabla 1), los participantes no tuvieron mayor problema a la hora de trabajar con la plataforma (ítem 1: $M= 4,25$; $D.E.= 0,73$). Zanata presenta una interfaz sencilla, intuitiva, que facilita la edición de los segmentos en línea (ítem 2 : $M= 4,4$; $DE= 0,51$) y también permite la descarga de archivos (.po y .txt). Esto es debido a que la actividad ocupó la última parte de la asignatura y los alumnos ya contaban con el bagaje técnico necesario para desarrollar de forma autónoma actividades que impliquen el manejo de distintos archivos y uso de herramientas TAO como Virtaal (ítem 3 : $M= 4,5$; $DE= 0,51$). La plataforma incluía material adicional como memorias de traducción y glosarios, materiales con los que los participantes ya estaban acostumbrados a trabajar, aunque al tratarse de actividades de traducción descontextualizadas los alumnos no les han otorgado un valor alto, en medida debido a que desconocían su procedencia, como así queda

reflejado en los resultados cualitativos que comentaremos más adelante (ítem 4 : $M= 3,6$; $DE= 0,48$).

En lo referido al bloque de preguntas sobre los beneficios de la actividad, las preguntas muestran unos niveles altos en cuanto al desarrollo y consolidación de las destrezas técnicas relacionadas con la localización (ítem 6: $M= 4,75$; $DE= 0,36$), así como el interés que la actividad ha despertado tanto en la propia asignatura (ítem 7: $M= 4,55$; $DE= 0,50$), preferentemente en las actividades de traducción colaborativa en línea (ítem 10: $M= 4,05$; $DE= 0,64$). Los participantes son partidarios de incluir este tipo de actividades, y diríamos que por extensión actividades relacionadas con la traducción colaborativa, dentro de la asignatura de Localización (ítem 8 : $M= 4,6$; $DE= 0,50$), ya que consideran que es acorde con el contenido de la misma (ítem 9: $M= 4,25$; $DE= 0,44$). La pregunta que mostró unos valores más bajos era la referencia a la adquisición de conocimientos lingüísticos (ítem 5: $M= 2,85$; $DE= 0,48$), resultado previsible ya que se trabaja con segmentos cortos pertenecientes a aplicaciones móviles, por ejemplo, y que no suelen entrañar mayor dificultad.

Por último, y como señalan algunos estudios sobre el trabajo en equipo (Martínez Carrasco, 2017), los participantes muestran sus reticencias a la hora de trabajar de este modo (ítem 11 : $M= 3,65$; $DE= 0,58$). No obstante, y a pesar de las dificultades iniciales, si tenemos en cuenta los datos cualitativos, los participantes consideran que trabajar en equipo les ha permitido interactuar y aprender de sus compañeros en la toma de decisiones (ítem 12: $M= 4,1$; $DE= 0,36$); (ítem 13 : $M= 4,65$; $DE= 0,47$) (ítem 14: $M= 4,15$; $DE= 0,83$), así como sentirse más seguros a la hora de proponer soluciones y aumentar su sentido de responsabilidad (ítem 15: $M= 4,65$; $DE= 0,48$)

Cuestionario (escala Likert de 5 puntos)	Media (M)	Desviación estándar
1.- La plataforma presenta una interfaz sencilla y es fácil de utilizar	4,25	0,732695097
2.- Editar en línea los segmentos en la plataforma es sencillo	4,4	0,510417786

3.- Editar los segmentos en la herramienta TAO utilizada (<i>Virtual</i>) no ha supuesto problema	4,5	0,510417786
4.-El material adicional que proporciona la plataforma (memoria de traducción y glosarios) han sido de ayuda	3,6	0,489360485
5.- La participación en este proyecto de localización me ha ayudado para mejorar mis competencias lingüísticas	2,85	0,489360485
6.- La participación en este proyecto de localización me ha ayudado para mejorar mis destrezas técnicas relacionadas con la localización (p. ej., manejo de distintos archivos, traducción de variables)	4,75	0,366347549
7.- La actividad realizada ha incrementado mi interés por la asignatura	4,55	0,50262469
8.- Este tipo de actividades debería incluirse en la asignatura de Localización	4,6	0,50262469
9.- La actividad propuesta ha estado acorde con la asignatura	4,25	0,444261658
10.- La actividad realizada ha incrementado mi interés por la traducción colaborativa en línea	4,05	0,640723276
11.- Me ha gustado trabajar en equipo	3,65	0,587142949
12.- Mi papel en la tarea ha sido más activo porque he participado en un proyecto de traducción colaborativa en línea	4,1	0,366347549
13.- La actividad sobre traducción colaborativa en línea me ha ayudado a interactuar con el resto de mis compañeros del grupo asignado	4,65	0,470162346
14.- He aprendido de las respuestas y	4,15	0,833508753

aportaciones de mis compañeros de grupo		
15.-El trabajo en equipo me ha servido para aumentar mi seguridad y confianza en resolución de problemas	4,65	0,489360485

Tabla 1. Resultados del cuestionario (instrumento cuantitativo).

3.2. Análisis de los datos cualitativos

Los resultados procedentes de los grupos de debate, con entrevistas semiestructuradas y los informes de reflexión retrospectivos, proporcionaron información relevante en cuanto a la percepción que los participantes tenían tanto de la traducción social en línea como del procedimiento empleado en clase para su puesta en marcha.

En líneas generales, los participantes igualmente presentaban una actitud positiva hacia las tareas de traducción social en línea en la modalidad de la localización, si bien algunos de ellos manifestaron una actitud más reservada. Entre las distintas ventajas, los participantes incluyeron la oportunidad que la actividad les había brindado a la hora de conocer este tipo de prácticas, desconocidas en su mayor parte para ellos. Gracias a la actividad, los participantes han podido comprobar el alto número de proyectos que son localizados gracias a las prácticas colaborativas en línea. Aunque ellos trabajaron con el inglés y el español, fueron conscientes de que este tipo de prácticas traductoras son realmente necesarias en otras lenguas, que podríamos llamar minoritarias, y que necesitan también el acceso a información digital:

P1: «No tenía ni idea de que existieran tantos proyectos para tantas lenguas... ¡La mayoría no están traducidos!».

P2: «Me sorprende que hay proyectos traducidos completamente del inglés al gallego o al catalán, pero no al español».

Muy en la línea del componente social de la traducción colaborativa, los participantes también se hicieron eco del compromiso que supone involucrarse en este tipo de proyectos desde el punto de vista de responsabilidad hacia la comunidad (Flanagan, 2016). Cuestiones como la satisfacción de ver finalizado el proyecto o formar parte de un equipo fueron temas tratados en los distintos grupos de debate:

P3: «Me ha motivado ver que mi grupo ha completado el proyecto».

Se destacó también los beneficios de trabajar con archivos que conocían (p. ej., .po), lo que les permitió desenvolverse rápido. También destacaron, al igual que señala Desjardins (2011), que el hecho de participar en un proyecto de localización colaborativo y en grupo les animó a compartir los problemas encontrados, como la selección de la terminología adecuada. En cuanto al aspecto motivacional, y como ya señalaran otros estudios (O'Brien y Schäler, 2011; McDonough Dolmaya, 2012), los participantes subrayaron que las prácticas colaborativas en línea les habían despertado el interés, en parte, debido a que podían practicar los procesos de localización como el intercambio de archivos, a la vez que les permitía ganar cierta experiencia profesional de la mano de proyectos reales en clase. Puede observarse, por tanto, que los aspectos positivos señalados coinciden en gran parte con los resultados de los datos cuantitativos.

P4: «He podido poner en práctica lo que ya había aprendido en clase de localización, como el intercambio de archivos .po».

Junto con los aspectos positivos, los participantes también subrayaron las desventajas que la traducción social en línea presentaba. De un lado, y tema ampliamente comentado en la literatura relacionada, son las cuestiones éticas y de calidad del producto final (Flanaga, 2016). Algunos de ellos resaltaron que la plataforma no les pareció «fiable» al principio y se sentían algo perdidos, pero que gracias al trabajo en grupo quedó solventado. De igual forma, no les parecía «ético» realizar tareas de localización «gratis» y mostraron su preocupación por el tema de la calidad y la revisión final del producto que se encontraba ya en la Red. Por ejemplo, los grupos consideraron que fue difícil, en ocasiones, decidir la selección de las traducciones finales al no contar con información contextual, aunque las sugerencias de traducción de la plataforma y los glosarios que se ofrecían les fueron de gran ayuda, si bien no les hacían merecedores de confianza al desconocer su origen:

P5: «Pero, ¿quién ha dado por buenas las traducciones?»

P6: «Al principio no sabía por dónde empezar, pero el gestor del proyecto (mi compañero) lo organizó todo».

Hubo otras cuestiones derivadas del informe de reflexión retrospectivo que merecen la atención. Por ejemplo, de forma generalizada los cinco grupos mostraron su satisfacción con la organización del trabajo, aunque alguno de ellos se mostró reticente al trabajo en equipo, como corrobora también el cuestionario. La organización inicial del equipo fue, en algunos casos, difícil en cuanto al reparto de papeles. No obstante, de los informes se recoge que todo quedó solucionado. Uno de los grupos señaló que «al fin y al cabo, en la vida real tendremos que trabajar con gente que desconocemos», lo que refuerza nuestra idea de la necesidad de utilizar este tipo de técnica de aprendizaje en clase como forma de aproximación al trabajo real fuera del aula. En cuanto a los conocimientos adquiridos, y en la línea de las respuestas del cuestionario, los participantes consideraron que la actividad les ayudó a consolidar los conocimientos que poseían sobre archivos y proceso de localización de *software* (p. ej., localización de variables) y, por supuesto, a ser consciente de estas nuevas prácticas de traducción. Los distintos grupos coincidieron en afirmar su preocupación por estas prácticas, que, si bien les podía proporcionar pericia a la hora de traducir, se mostraban cautos a la hora de implicarse en dichas tareas. Todos señalaron que había sido una actividad muy interesante y necesaria, puesto que les había ofrecido una prácticas que desconocían hasta el momento.

4. CONCLUSIONES

Desde la llegada de la tecnología como la WWW, la colaboración ha estado presente en el trabajo diario de todo traductor. La integración de nuevas prácticas traductorales digitales, como es la traducción social en línea, parece un hecho innegable a raíz del avance que esta modalidad está experimentando en distintos ámbitos, como puede ser la localización. Nuestro trabajo ha querido contribuir, desde una perspectiva teórica y práctica, a indagar sobre estas nuevas prácticas con el fin de conocer la percepción del estudiantado y proponer, a la vista de los resultados, su integración en el aula de la enseñanza de la localización, y de la traducción y la tecnología en general. Basado en un diseño no experimental mixto, donde se ha llevado a cabo una investigación cuantitativa (cuestionario) y cualitativa (informe de reflexión

retrospectiva y grupos de debate con entrevista semiestructurada), los resultados obtenidos arrojan resultados positivos sobre la acogida de la traducción social en línea y permiten identificar prácticas que pueden incorporarse al currículo de la localización.

Los participantes han desarrollado una concienciación sobre la necesidad de la traducción social en línea en aquellos casos, por ejemplo, donde se trate de lenguas minoritarias o necesidades de acceso de la información; igualmente, han tomado conciencia de algunos aspectos que pueden «frenar» su expansión, como cuestiones relacionadas con la calidad del producto final.

No podemos olvidar las limitaciones de este estudio que, sin duda, reafirman la necesidad de una investigación futura. Así, creemos que este estudio podría considerarse inicial y como base sobre el que sustentar un estudio de corte experimental que indague sobre la percepción de las prácticas traductoras digitales en otros ámbitos y donde se puedan obtener datos sobre la calidad del producto.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anastasiou, Dimitra y Rajat Gupta (2011), «Crowdsourcing as human-machine translation (HMT)», *Journal of Information Science*, 20 (10), pp. 1-15.
- Baladrón Cordero, Javier David (2016), *Crowdsourcing basado en la red*, trabajo de fin de grado, Vitoria, Universidad del País Vasco, en https://addi.ehu.es/bitstream/handle/10810/18992/TFG_Baladron.pdf?sequence=3&isAllowed=y (fecha de consulta: 20/3/2019).
- Becerril, Mizar (2013), «Kwintessential: A Guide to G.I.L.T», sin paginar, en <https://bit.ly/3p3oTO1> (fecha de consulta: 26/3/2018).
- Berners-Lee, Tim (2000), *Weaving the Web: The Past, Present and Future of the World Wide Web by its Inventor*, Londres, Texere.
- Bolaños-Medina, Alicia (2012) «Las pruebas psicométricas en la investigación empírica sobre los procesos cognitivos del traductor», en Susana Cruces Colado *et al.* (eds.), *Traducir en la Frontera*, Granada, Atrio, pp. 469-482.

- Bowker, Lynne (2015), «Computer-aided translation: translator training», en Chan Sin-wai (ed.), *The Routledge Encyclopedia of Translation Technology*, Londres, Routledge, pp. 88-104.
- Brabham, Daren (2013), *Crowdsourcing*, Cambridge, MASS, MIT Press, DOI: <https://doi.org/10.7551/mitpress/9693.001.0001>.
- Calvo Encinas, Elisa (2010), *Análisis curricular de los estudios de traducción e interpretación en España: perspectiva del estudiantado*, tesis doctoral, Universidad de Granada, en <https://hera.ugr.es/tesisugr/1852574x.pdf> (fecha de consulta: 20/3/2019).
- Cámara de la Fuente, Lidia (2015), «Motivation to collaboration in TED open translation project», *International Journal of Web Based Communities*, 11, 2, pp. 210-229, DOI: <https://doi.org/10.1504/IJWBC.2015.068542>.
- Carreira Martínez, Oliver y Estefanía Pérez Jiménez (2011), «El modelo de *crowdsourcing* aplicado a la traducción de contenidos en redes sociales: Facebook», en Elisa Calvo Encinas *et al.* (eds.), *La traductología actual: nuevas vías de investigación en la disciplina*, Granada, Comares, pp. 99-118.
- Cordingley, Anthony y Céline F. Manning (2017), *Collaborative Translation. From the Renaissance to the Digital Age*, Londres, Bloomsbury.
- Corte, Noelia (2002), «Localización e internacionalización de sitios web», *Tradumática*, 1, pp. 1-8.
- Creswell, John (2013), *Research Design: Qualitative, Quantitative, and Mixed Methods Approaches*, Thousand Oaks: SAGE.
- Cronin, Michael (2010), «The translation crowd», *Tradumática*, 8, pp. 1-7, DOI: <https://doi.org/10.5565/rev/tradumatica.100>.

- Cronin, Michael (2013), *Translation in the Digital Age*, Londres, Routledge, DOI: <https://doi.org/10.4324/9780203073599>.
- Désilets, Alain (2007), “Translation wikified: how will massive online collaboration impact the world of translation?”, *Translating and the Computer*, 29, sin paginar, en <https://bit.ly/3sfEQmg> (fecha de consulta: 20/2/2018).
- Desjardins, Renée (2011), «Facebook me!: initial insights in favour of using social networking as a tool for translator training», *Linguistica Antverpiensia*, 10, pp. 175-192, DOI: <https://doi.org/10.52034/lanstts.v10i.283>.
- Desjardins, Renée (2017), *Translation and Social Media*, Londres, Palgrave Macmillan, DOI: <https://doi.org/10.1057/978-1-137-52255-9>.
- Dombek, Magdalena (2014), A Study into the Motivation of Internet Users Contributing: The Case of Polish Facebook User-Translators. Dublín, Dublin City University, en http://doras.dcu.ie/19774/1/PhD_Thesis_M_Dombek_Final_Corrected_Version.pdf (fecha de consulta: 20/2/2019).
- Edley, Nigel y Lia Litoselitti (2018), «Critical perspectives on using interviews and focus groups 2», en Lia Litoselitti (ed.), *Research Methods in Linguistics*, Londres, Bloomsbury, pp. 195-225, DOI: <https://doi.org/10.5040/9781350043466.ch-009>.
- Esselink, Bert (2000), *A Practical Guide to Localization*, Ámsterdam / Filadelfia, John Benjamins, DOI: <https://doi.org/10.1075/liwd.4>.
- Estellés Arolas, Enrique y Fernando González Ladrón de Guevara (2012), «Towards an integrated crowdsourcing definition», *Journal of Information Science*, 38 (2), pp. 189-200, DOI: <https://doi.org/10.1177/0165551512437638>.
- Fernández Costales, Fernando, (2012), «Collaborative translation revisited: exploring the rationale and the motivation for volunteer

- translation», *Forum*, 10 (1), pp. 115-142, DOI: <https://doi.org/10.1075/forum.10.1.06fer>.
- Flanagan, Marian (2016), «Cause for concern? Attitudes towards translation crowdsourcing in professional translators' blogs», *Journal of Translation Studies*, 25, pp. 149-173, en https://www.jostrans.org/issue25/art_flanagan.pdf (fecha de consulta: 20/3/2019).
- Fraser, Janet (1993), «Public accounts: using verbal protocols to investigate community translation», *Applied Linguistics*, 14, 4, pp. 325-343, DOI: <https://doi.org/10.1093/applin/14.4.325>.
- Fuchs, Christian (2007), *Internet and Society: Social Theory in the Information Age*, Londres, Routledge.
- Gaspari, Federico (2015), «Online translation», en Chan Sin-wei (ed.), *Routledge Encyclopedia of Translation Technology*, Londres, Routledge, pp. 578-593.
- Gough, Joanna (2011), «An empirical study of professional translators' attitudes, use and awareness of Web 2.0 technologies, and implications for the adoption of emerging technologies and trends», *Linguistica Antverpiensia*, 10, pp. 195-217, DOI: <https://doi.org/10.52034/lanstts.v10i.284>.
- Howe, Jeff (2006), «Crowdsourcing: A definition.» *Wired Blog Network: Crowdsourcing*, 14, sin paginar, en http://crowdsourcing.Typepad.com/cs/2006/06/crowdsourcing_a.html (fecha de consulta: 20/3/2018).
- Jiménez Crespo, Miguel Ángel, (2017a), *Crowdsourcing and Online Collaborative Translations*, Ámsterdam / Filadelfia, John Benjamins, DOI: <https://doi.org/10.1075/btl.131>.
- Jiménez-Crespo, Miguel Ángel (2017b), «Translation crowdsourcing: research trends and perspectives», en Anthony Cordingley y Céline F. Manning (eds.), *Collaborative Translation. From the Renaissance to the Digital Age*, Londres, Bloomsbury, pp. 192-211.

- Kaplan, Andreas y Michael Haenlein (2010), «Users of the world, unite! The challenges and opportunities of social media», *Business Horizons*, 53, 1, pp. 59-68, DOI: <https://doi.org/10.1016/j.bushor.2009.09.003>.
- Läubli, Samuel y David Orrego-Carmona (2017), «When Google translate is better than some human colleagues, those people are no longer colleagues», en João Esteves-Ferreira, Juliet Macan, Ruslan Mitkov, y Olaf-Michael Stefanov (eds.), *Proceedings of the 39th Conference Translating and the Computer*, Ginebra, Editons Tradulex en <https://www.asling.org/tc39/wp-content/uploads/TC39-proceedings-final-1Nov-4.20pm.pdf> (fecha de consulta: 20/3/2019).
- Leiva Rojo, Jorge (2018), «Aspects of human translation: the current situation and an emerging trend», *Hermēneus*, 20, pp. 257-294, DOI: <https://doi.org/10.24197/her.20.2018.257-294>.
- Lenihan, Aoife (2011), «Join our community of translators: Language ideologies and / in Facebook», en Crispin Thurlow y Kristine Mroczek (eds.), *Digital Discourse: Language in the New Media*, Oxford, Oxford University Press, pp. 48- 64, DOI: <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199795437.003.0003>.
- Lieu, Tin (1997), «Software localization: The art of turning Japanese», *Computing Japan*, 4, 12, pp. 23-27.
- Lommel, Arle (2007), LISA globalization industry primer, Globalization Industry Primer, LISA, sin paginar, en https://liberalarts.ute.xas.edu/tlc/_files/conferences/heritage/lisa_globalization_primer.pdf (fecha de consulta: 20/3/2019).
- Martínez Carrasco, Robert (2017), «Collaborative Writing 2.0: Socializing Critical, Cross-Cultural Agents Through Online, Project-Based Methodology», en Dara Tafazoli, María Elena Gómez Parra y Cristina Huertas Abril, *Cross-cultural Perspectives on Technology-Enhanced Language Learning*, Hershey, PA, IGI Global, pp. 283-302, DOI: <https://doi.org/10.4018/978-1-5225-5463-9.ch016>.

- McDonough Dolmaya, Julie y María del Mar Sánchez Ramos (2019). «Online social translation: New roles? New actors?», *Translation Studies*, 8, 3, pp. 129-138.
- McDonough Dolmaya, Julie (2012), «Analyzing the crowdsourcing model and its impact on public perceptions of translation», *The Translator*, 18 (2), pp. 167-191, DOI: <https://doi.org/10.1080/13556509.2012.10799507>.
- McDonough, Jo y Steven McDonough (1997), *Research Methods for English Language Teachers*, Londres, Arnold.
- Mellinger, Christopher y Thomas Hanson (2017), *Quantitative Research Methods in Translation Interpreting Studies*, Singapore, Springer, DOI: <https://doi.org/10.4324/9781315647845>.
- Mesipuu, Marit (2012), «Translation crowdsourcing and user-translator motivation at Facebook and Skype», *Translation Spaces*, 1, pp. 33-53, DOI: <https://doi.org/10.1075/ts.1.03mes>.
- O'Brien, Sharon y Reinhard Schäler (2010), «Next generation translation and localisation: users are taking care», *Translating and the Computer*, 32, sin paginar, en <https://aclanthology.org/2010.tc-1.8.pdf> (fecha de consulta: 20/3/2019).
- O'Hagan, Minako (1996), *The Coming Industry of Teletranslation*, Clevedon, Multilingual Matters.
- O'Hagan, Minako (2011), «Introduction: community translation: translation as a social activity and its possible consequences in the advent of Web 2.0 and beyond», *Linguistica Antverpiensia*, 10, pp. 1-10. OI: <https://doi.org/10.52034/lanstts.v10i.275>.
- O'Hagan, Minako (2013), «The impact of new technologies on translation studies. A technological turn?», en Carmen Millán y Francesca Bartrina (eds.), *The Routledge Handbook of Translation Studies*, Londres, Routledge, pp. 503-518.

- O'Hagan, Minako (2016), «Massively open translation: unpacking the relationship between technology and translation in the 21st century», *International Journal of Communication*, 10, pp. 929-946.
- O'Reilly, Tim (2005), «What is Web 2.0? Design patterns and business models for the next generation of software», sin paginar, http://www.oreilly.com/pub/a/web2/archive/what-is-web-20.html?_page=1 (fecha de consulta: 14/3/2019).
- Olohan, Maeve (2014), «Why do you translate? Motivation to volunteer and TED translation», *Translation Studies*, 7, 1, pp. 17-33, DOI: <https://doi.org/10.1080/14781700.2013.781952>.
- Pérez Fernández, Lucila María (2010), *La localización de videojuegos (inglés-español): aspectos técnicos, metodológicos y profesionales*, tesis doctoral, Universidad de Málaga.
- Pérez González, Luis y Şebnem Susam-Saraeva (2012), «Non-professionals translating and interpreting», *The Translator*, 18, pp. 149-165, DOI: <https://doi.org/10.1080/13556509.2012.10799506>.
- Pérez Macías, Lorena (2017), *Análisis de las percepciones en torno a la práctica de la posesión en el sector profesional de la traducción en España*, Sevilla, Universidad Pablo de Olavide, en <https://www.educacion.gob.es/teseo/imprimirFicheroTesis.do> (fecha de consulta: 13/4/2019).
- Perrino, Saverio (2009), «User-generated translation: the future of translation in a Web 2.0 environment», *The Journal of Specialised Translation*, 12, pp. 55-78.
- Plaza-Lara, Cristina (2018), «La localización como modalidad de Traducción en el aula de traducción especializada», en José M. Castellano Martínez y Aurora Ruiz Mezcua (eds.), *Traducción, interpretación y ciencia*, Granada, Comares, pp. 185-193.
- Pym, Anthony (2011), «Translation research terms: a tentative glossary for moments of perplexity and dispute», en Anthony Pym (ed.),

- Translation Research Projects 3*, Tarragona, Intercultural Studies Group, pp. 75-110.
- Ravitch, Sharon y Nicole Mittenfelner Carl (2016), *Qualitative Research. Bridging the Conceptual, Theoretical, and Methodological*, Thousand Oaks, CA, Sage.
- Ray, Rebecca y Nataly Kelly (2011), *Crowdsourced Translation: Best Practices for Implementation*, Lowell, MA, Common Sense Advisory.
- Ruiz Rey, Francisco José (2009), «Web 2.0 un nuevo entorno de aprendizaje en la red», *Didáctica, Innovación y Multimedia*, 13, sin paginar, en <http://www.raco.cat/index.php/DIM/article/view/138929/189973> (fecha de consulta: 20/3/2019).
- Schäler, Reinhard (2011), «Localization», en Mona Baker y Gabriela Saldanha, *Encyclopedia of Translation Studies*, Londres, Routledge, pp. 157-161.
- Silverman, David (2006), *Interpreting Qualitative Data. Methods for Analysing Talk, Text and Interaction*, Londres, Sage, pp. 109-149.
- Suter, William (2006), *Introduction to Educational Research: A Critical Thinking Approach*, Thousand Oaks, CA, Sage Publications.
- Tawileh, Anas (2010), «Managing social translation: online tools for translators' communities», *Translating and the Computer*, 32, sin paginar, en <http://mt-archive.info/Aslib-2010-Tawileh.pdf> (fecha de consulta: 20/3/2019).
- Vázquez Rodríguez, Arturo (2018), *El error de traducción en la localización de videojuegos. Estudios descriptivo y comparativo entre videojuegos indie y no indie*, tesis doctoral, Universidad de Valencia, en <http://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/66788/AVR%20-%20Tesis.pdf?sequence=1&isAllowed=y> (fecha de consulta: 20/3/2019).

Visauta Vinacua, Binevenido (1997), *Análisis estadístico con SPSS para Windows*, Madrid. McGraw-Hill.

Volkov, Arabela y Michael Volkov (2015), «Teamwork benefits in tertiary education: Student perceptions that lead to best practice assessment design», *Education + Training*, 57, 3, pp. 262-278, DOI: <https://doi.org/10.1108/ET-02-2013-0025>.

Watson-Gegeo, Karen Anne (1995), «Ethnography in ESL: defining the essentials», en Douglas Brown y Susan Gonzo (eds.), *Readings on Second Language Acquisition*, Englewood Cliffs, NJ, Prentice Hall, pp. 36-53.